

# es

## Escuela Social de Tudela y la Ribera

CURSO 2012 – 2013

### **POR OTRO ABORDAJE DE LA CRISIS: HACIA UNA SOCIEDAD NUEVA**

# 2

<b>NOVIEMBRE/ 2012</b>	<b>TEMA</b>	<b>PONENTE</b>
Lunes : 12 Taller Martes : 13 Ponencia	<b>El impacto de la crisis y de las políticas de ajuste en Navarra: Valoración global y sintética de los resultados del Primer Informe elaborado al respecto</b>	<u><b>Miguel Laparra</b></u> <i>Sociólogo, profesor de Política Social de la UPNA y miembro del Grupo de Investigación Alter.</i>

#### ORGANIZA

**Fundación Acción Solidaria**  
Palacio Decanal – Plaza San Jaime, 2  
31500 – Tudela  
De 8,00 a 9,30 de la tarde

## **Alertan a la Cámara de una renta básica insolidaria, inoportuna y sin alternativa**

### **CIPARAIIS ADVIERTE DEL "INTENSO RECORTE A LOS DESFAVORECIDOS" DE LA LEY QUE HOY SE VOTA**

***"Llega en el peor momento" cuando los parados van agotando el resto de prestaciones, pero contaban con un "salvavidas"***

El Centro de Investigación para la Igualdad y la Integración Social (**CIPARAIIS**), que integran las principales entidades de iniciativa social y grupos de investigación de la UPNA, ha alertado a los parlamentarios navarros sobre las "graves consecuencias" que tendrá la aplicación de la nueva ley que regula la renta básica (ahora se denominará Renta de Inclusión Social) que hoy se vota en el Pleno de la Cámara.

Pamplona. Según la valoración que hace el centro que nació en el ámbito de la UPNA a finales de 2010 con el fin de llevar a cabo acciones de investigación y reflexión en torno a las desigualdades sociales en Navarra, el controvertido proyecto se traduce, en un "intenso recorte del derecho de cobertura de las necesidades básicas de las personas más desfavorecidas de nuestra comunidad" y sin aportar "ninguna solución a los problemas que realmente se plantean en este ámbito".

Un recorte que llega en el "peor de los momentos" y, en medio de una fuerte crisis económica en la que se "destruye empleo y los parados van agotando el resto de prestaciones de nivel contributivo y no contributivo", estos programas de garantía de ingresos mínimos constituyen un "salvavidas para muchos hogares mientras se generan nuevas oportunidades de empleo".

"Recortar, en vez de fortalecer esta última red en este momento puede interpretarse como un síntoma de insolidaridad con las personas que se han visto afectadas por la crisis", remarca el informe que aboga por el diseño de un conjunto de políticas sociales para "evitar procesos de factura social que empeoren las condiciones de vida de la ciudadanía y amenacen la cohesión social de Navarra".

La medida tiene, además, una "incidencia mínima" en la reducción del gasto público, un tipo de gasto, además, con un "claro efecto multiplicador". Parte, además, de una "justificación desafortunada basada en prejuicios" al justificar con el fraude (siempre de una minoría) una reducción de derechos que "hace pagar a justos por pecadores y al señalar indiscriminadamente al colectivo de extranjeros como el causante de los problemas".

El actual programa en cambio tiene "gran eficacia por su elevado potencial integrador" y al evitar procesos de deterioro social de personas que se están quedando sin ingresos. La división dicotómica entre personas excluidas y perceptores conyunturales puede acarrear, dicen, "disfunciones, complejidad y riesgos de desprotección. La exclusión no es una situación estática sino un proceso". Recuerdan así que hay personas desempleadas que, por la acumulación de problemas, han iniciado un proceso de "caída" hacia la exclusión, y personas con largos procesos de exclusión que "se encuentran en la línea de salida en la que una oportunidad o apoyo en la integración laboral les haría salir de ella". Los contenidos de los Acuerdos de Incorporación deberían plantearse así con "criterios flexibles".

**INJUSTIFICADA** La ley, señalan, no justifica la necesidad de elevar de 12 a 24 meses la residencia continuada en Navarra ni la exigencia de residencia legal. La población extranjera ha contribuido al desarrollo económico de Navarra en los últimos 15 años y ahora se ve abocada a la "indigencia", ni se han estudiado los efectos en personas con arraigo en Navarra y menores a su cargo. No afronta, reconocen, los problemas del programa actual como los retrasos, que reducen la eficacia en la prestación bajo un modelo "burocratizado y duplicado que desconfía del diagnóstico y del seguimiento de los servicios sociales de base". Apuesta por reforzar las actividades de incorporación social, pero no resuelve cómo va a corregirse el "escaso desarrollo" de los mecanismos para favorecer la incorporación social y laboral.

# El impacto de la crisis en el mercado de trabajo: incidencia del desempleo en distintos sectores de la población activa.

*Txerra García de Eulate Jiménez y Marta Lasterra Aznárez*

## PARTE I.

### Transformaciones en la estructura social en un periodo de crisis.

#### 1.1 Introducción

Allá por el año 2007 comenzaron los rumores sobre unas **hipotecas “subprime” o de alto riesgo** que estaban provocando tensión en la economía estadounidense. ¿Quién se esperaba entonces que aquello fuera parte del origen de la situación que continuamos viviendo cinco años después a nivel internacional? La década de crecimiento de riqueza y empleo rotó bruscamente. Se estaba fraguando una crisis fruto de los excesos de mercados desregulados, financieros, e inmobiliarios que ha desencadenado en una crisis social. Todo ello intensificado en el caso de España debido, entre otros aspectos, a nuestro modelo productivo insuficientemente competitivo.

Por desgracia, a estas alturas es de sobra conocido por todos y todas cuál ha sido el proceso vivido; **la crisis de las hipotecas “subprime”** dio lugar a una grave crisis financiera con repercusiones en la bolsa. Inmediatamente se hicieron perceptibles los efectos de la crisis en el mercado de trabajo con una destrucción de empleo como no se había visto en tiempos, a la que inevitablemente sucedieron las consecuencias sociales que han incrementado potencialmente las situaciones de riesgo de exclusión social, que son las que han justificado la realización del presente documento.

Pero ¿en qué está siendo diferente esta crisis de otras anteriores? La conjunción de varios factores ha hecho que la dimensión de la actual crisis haya cobrado tintes mucho más graves que sus predecesoras. La intensidad de la crisis, especialmente de sus efectos en el ámbito laboral y su prolongación en el tiempo, es lo que está provocando que hablemos de una de las crisis más graves vividas y sobre todo, que no podamos en la actualidad prever el fin de sus consecuencias.

El simple hecho de la prolongación en el tiempo de la grave situación ha hecho que la exclusión y vulnerabilidad hayan aumentado, nos encontramos ante un nuevo “giro de tuerca” que está reduciendo en mayor medida la cohesión social. Entre tanto, las propuestas planteadas desde los distintos gobiernos se orientan precisamente hacia la inyección de dinero a la banca (salvo contadas excepciones) y también se están centrando en la reducción del gasto. El hecho es que estas medidas no están sirviendo para amortiguar la creciente desigualdad y fractura social, ni para impulsar el empleo.

En definitiva, el incremento del desempleo y sobre todo el mantenimiento del mismo ha supuesto que el espacio de la vulnerabilidad y exclusión se haya convertido en un territorio mucho más extenso en el que se han visto atrapadas muchas de aquellas personas que vivían de manera “normalizada” cerca de ese espacio sumándose a los colectivos que ya lo “habitaban” de manera habitual. Así, esta difícil etapa se ha encargado de demoler los frágiles pilares en los que se había sustentado el anterior sistema económico, en el que los déficits estructurales no sólo no fueron acotados sino que en muchos casos se expandieron en aras a un crecimiento económico eufórico nunca visto en el país.

Lo que algunos autores como Andrew Glyn denominaron como capitalismo desatado o sin frenos. Por otra parte, los indicadores económicos avisan de una nueva recesión. Lo cierto es que seguimos estando en una etapa de fuertes turbulencias y el periodo de debilidad económica será prolongado. Nos enfrentamos por tanto a unos retos sociales que nos van a exigir una gran dedicación que no podemos aplazar.

Debemos tener en cuenta también que, derivada de este contexto negativo de inestabilidad global, se ha instaurado una economía del miedo que afecta a toda la sociedad, temor a perder el empleo, a quedar a expensas de las prestaciones y subsidios en el mejor de los casos, al propio gasto o consumo, etc. La generalización del impacto hace que una gran parte de la sociedad, si no sufre directamente las consecuencias de la crisis, las conozca de primera mano. Esa situación temerosa, la subjetivización de la crisis hace más factible que las medidas en contra del propio Estado de Bienestar puedan llevarse a cabo con mayor impunidad y transigencia general. La deslegitimación de actores sociales, instituciones, derechos etc. resulta incesante pero no sorprendente ya que se ha producido en anteriores etapas recesivas. Sin embargo, por su grado de intensidad se puede hablar de una ofensiva histórica.

En una cosa parece existir un pensamiento compartido: el desempleo ha pasado de ser preocupante a adquirir tintes alarmantes. Nos encontramos con la mayor crisis del empleo de la historia. Se trata pues de una etapa sombría de la que será complicado salir en un periodo corto de tiempo, además según cuales sean las medidas adoptadas será también una salida deteriorada en cuanto a cohesión y derechos no sólo para los trabajadores y trabajadoras si no para el conjunto de la sociedad.

Por todo ello, aún siendo en todo momento conscientes de que el mercado laboral en la Comunidad Foral forma parte de un engranaje nacional e internacional (de hecho la globalización de nuestra economía ha hecho que no escapemos a la situación de estrangulamiento internacional fruto, en origen, de la crisis financiera) resulta obligado aprovechar nuestra experiencia en investigación sociolaboral para aportar un análisis que radiografie en estos tiempos tan convulsos, de manera específica y exhaustiva, el impacto de la crisis en el mercado laboral en Navarra. Es preciso aportar la mayor información posible para conocer la situación y así poder proponer las medidas oportunas. Este documento responde a esa necesidad de información y constituye en sí mismo una posible referencia analítica para esas políticas.

En este sentido, conviene insistir en que las políticas activas de empleo cobran especial importancia en etapas con un fuerte nivel de paro. Se hace necesario en muchos casos reforzar la empleabilidad de las personas desempleadas y de los trabajadores y trabajadoras más vulnerables. Pero conviene insistir de nuevo en el hecho de que estas políticas por sí solas no serán capaces de crear empleo si no hay un desarrollo económico sostenido y sostenible.

De todas formas, se debe tener en cuenta que no se puede hacer un diagnóstico final sobre el impacto de la crisis porque, tal y como se ha señalado, ésta lamentablemente no ha terminado y sería demasiado pretencioso dictaminar su impacto final, por ello, este capítulo pretende ser parte de un análisis que debiera ser continuo.

Pero antes de presentar los resultados del análisis es conveniente introducir un breve apunte metodológico para conocer los mimbres con los que se ha trabajado para elaborar este documento.

Este capítulo se ha fundamentado principalmente en las bases de registro de contratación y desempleo. Es decir, se ha recopilado el desempleo registrado y los contratos reglamentados que se han formalizado en la Comunidad Foral desde 2008 a 2011. Es importante señalar que los análisis provenientes de las bases de contratación y desempleo del Servicio Navarro de Empleo aportan un valor añadido destacado ya que hemos trabajado tanto con la información del total de personas registradas como desempleadas como con la información del total de contratos realizados. Por lo tanto, no se trata de una investigación basada en una encuesta sino de un análisis del conjunto de las personas que han pasado por el desempleo de manera oficial durante los últimos años, fusionando esa información con la de su posible experiencia en la contratación.

Por otra parte, como complemento de la información se han utilizado otras fuentes secundarias como la EPA, la Seguridad Social, la información relativa a prestaciones por desempleo. En definitiva, las fuentes de información cuantitativa más importantes que pudieran aportar datos para configurar una radiografía del impacto de la crisis desde la perspectiva del empleo.

## 1.2 Evolución de la crisis en el empleo

La Comunidad Foral, como no podía ser de otra forma, no está siendo ajena a esta histórica crisis laboral y aunque su repercusión es menor que en el conjunto del Estado por una serie de razones como la mayor presencia de actividades con mayor valor añadido, el menor trabajo no declarado, el mayor nivel general de cualificación, etc., la consecuencia más grave de la crisis, el desempleo, también se ha convertido en punto de referencia de todas las agendas.

Para conocer la evolución de la crisis en nuestro contexto, desde la perspectiva del impacto sociolaboral, comenzaremos mostrando la evolución del desempleo registrado en Navarra a través de los valores absolutos. Hasta la realización de este capítulo la mayor cifra de desempleo se produjo en febrero de 2012. En ese mes el paro registrado alcanzó las 51.944 personas desempleadas. Es decir, si tenemos en cuenta como referencia inicial los datos de comienzo de la crisis en Navarra, aproximadamente mayo de 2008, se produce un incremento hasta febrero de 2012 de 29.657 personas desempleadas (el incremento porcentual según los últimos datos alcanza el 133%). Por tanto, la cifra de paro registrado ya ha superado las 50.000 personas y lo que es peor puede que siga aumentando de manera significativa a lo largo de los próximos meses.

Una de las razones por las que el incremento del desempleo ha resultado tan traumático ha sido sin duda por su relativa inmediatez, por el corto periodo en el que se produce sobre todo si tenemos en cuenta el enorme cambio entre mediados de 2008 y principios de 2010. Posteriormente la prolongación de la crisis ha traído consigo además del incremento del paro, el aumento exponencial de los problemas derivados. El agotamiento de las coberturas, la necesidad por parte de cada vez más familias de ayudas como la Renta Básica, el aumento de las situaciones de exclusión, etc. Todo en una coyuntura económica estancada y en una nueva recesión que no permite albergar esperanzas de mejora en el corto plazo. Así, los indicadores económicos confirman el estancamiento de la economía Navarra. Esta situación conlleva lógicamente a un balance negativo en la creación de empleo. Además una cosa es crear empleo y otra no destruirlo. Tal y como los datos históricos nos muestran sería necesario un crecimiento superior al 2% para generar empleo de manera importante y continuada y las previsiones no van precisamente por ese camino.

=====

**NOTA:** Estas tres páginas corresponden al amplio informe elaborado por **CIPARAIIIS** cuyo título indicamos.

### **PRIMER INFORME SOBRE DESIGUALDAD, POBREZA Y EXCLUSIÓN SOCIAL EN NAVARRA:**

#### **EL IMPACTO DE LA CRISIS 2007 – 2011**

#### **PINCHAR ABAJO**

[http://redpobreza.org/es/documentos-mainmenu-50/doc\\_download/406-informe-impacto-crisis-2007-2011-ciparaiis-navarra-2012](http://redpobreza.org/es/documentos-mainmenu-50/doc_download/406-informe-impacto-crisis-2007-2011-ciparaiis-navarra-2012)

**Centro de Investigación para la Igualdad y la Integración Social (CIPARAIIIS)**

## Las rentas bajas y medias aportan el 72,5% de la recaudación por IRPF

La campaña correspondiente a 2011 se cierra con 356.100 declarantes en Navarra

Solo 98 personas (el 0,03%) admiten ingresos superiores a 300.000 euros, que contribuyen con el 1,45% del total

POR JAVIER ENCINAS

El 72,58% de lo recaudado en Navarra por IRPF en la campaña correspondiente a 2011 lo aportaron las rentas bajas y medias. Así figura en los datos que hizo públicos ayer la Hacienda Foral, que una vez más ponen de manifiesto que los ingresos por este tributo proceden fundamentalmente de los rendimientos de trabajo.

PAMPLONA. En concreto, quienes declararon ganar entre 8.499 y 45.480 euros (un total de 227.607 contribuyentes) son los que pagaron este 72,58%, pese a representar al 64,03% del total.

El balance de la Hacienda Foral también es revelador de que casi un tercio de los declarantes (el 32,29%) cuenta con unos **ingresos inferiores a 8.499 euros**. Esta situación la sufren 114.999 personas. De ellas, casi la mitad (55.984 ciudadanos que representan al 15,72% de los 356.100 contribuyentes que hubo en Navarra el año pasado) ni siquiera llega a los 3.825 euros, una cifra muy por debajo del considerado umbral de la pobreza. No obstante, la inmensa mayoría de estas declaraciones proceden de periodos de cotización cortos por la realización de trabajos eventuales. Su aportación a las arcas forales en términos porcentuales lógicamente solo fue del 5,06%.

**2.052 'ricos'** En el otro lado de la balanza se encuentran los 2.052 que no tienen problemas para llegar a final de mes. Son aquellos que tributan por **ingresos superiores a los 88.000 euros**. Representan al 0,58% de los cotizantes y su aportación es del 7,85% del total.

De entre ellos, **solo 98 personas reconocen ingresos por encima de los 300.000 euros**. Son el 0,03% y suponen el 1,45% de los ingresos de Hacienda por este impuesto.

En el tramo intermedio alto están ubicados **11.442 declarantes. Ganan entre 45.480 y 88.000 euros**. Son el 3,21% de los contribuyentes, pero aportan el 14,49% del total.

En términos globales, la Hacienda Tributaria de Navarra ingresó por el IRPF 1.439,2 millones de euros de las 356.100 personas que presentaron declaraciones, antes de aplicar las deducciones. La base liquidable general ascendió a 5.992,8 millones de euros y el gravamen medio fue del 24,02%.

En el gráfico se observa la progresividad que se aplica en este impuesto y que va desde el 13,07% que se aplica a los ingresos de menos de 3.825 euros hasta el 42,57% que pagan las rentas más altas.

### Distribución del IRPF en 2011

	Número declarantes	Base liquidable	Cuota íntegra	Tipo medio	% tramo/ Total declarantes	% Base	% Cuota
■ Inferior a 3.825	55.984	11.761.601,35	14.608.711,35	13,07%	15,72%	1,86%	1,01%
■ De 3.825 a 8.499	59.015	357.614.462,74	58.323.443,47	16,31%	16,57%	5,97%	4,05%
■ De 8.499 a 17.526	106.738	1.383.442.292,64	281.578.347,40	20,35%	29,97%	23,09%	19,56%
■ De 17.526 a 30.805	93.402	2.179.642.018,78	504.539.698,92	23,15%	26,23%	36,37%	35,05%
■ De 30.805 a 45.480	27.467	994.038.307,48	258.631.576,70	26,02%	7,71%	16,59%	17,97%
■ De 45.480 a 53.407	4.804	235.705.326,87	68.469.681,21	29,05%	1,35%	3,93%	4,76%
■ De 53.407 a 88.000	6.638	434.492.253,49	140.110.150,55	32,25%	1,86%	7,25%	9,73%
■ De 88.000 a 125.000	1.268	130.220.526,77	46.774.054,85	35,92%	0,36%	2,17%	3,25%
■ De 125.000 a 175.000	469	67.983.693,91	25.876.113,12	38,06%	0,13%	1,13%	1,80%
■ De 175.000 a 300.000	217	48.423.545,67	19.455.708,86	40,18%	0,06%	0,81%	1,35%
■ Más de 300.000	98	49.489.838,41	20.920.880,84	42,57%	0,03%	0,83%	1,45%
	<b>356.100</b>	<b>5.992.813.868</b>	<b>1.439.288.367</b>	<b>24,02%</b>	<b>100,00%</b>	<b>100,00%</b>	<b>100,00%</b>

## 300 rentas básicas ahora denegadas recurren al quedarse sin ayuda por culpa de los retrasos.

***Solicitudes anteriores a la nueva ley acuden a la vía judicial tras fracasar la administrativa, son personas que han agotado los 24 meses, inmigrantes sin papeles o no empadronados en Navarra durante dos años.***

Por Ana Ibarra

300 familias a las que ha sido denegada la nueva renta básica, ahora denominada renta de inclusión social, han reclamado sin éxito ante el Gobierno foral su derecho a seguir percibiendo esta prestación básica como último recurso social que les queda ante la ausencia de otros ingresos económicos.

300 demandantes que, en su mayoría, acudirán a los tribunales para reclamar las consecuencias de aplicar el duro recorte derivado de la reforma legal aprobada este año por la anterior dirección de Política Social en manos del PSN. Alegan así la indefensión que supone que el Gobierno foral no haya cumplido el plazo legal de 45 días para resolver antiguas solicitudes y, por ello, se les aplique la nueva ley que entró en vigor el pasado mes de febrero, sin respetar el principio de retroactividad.

En concreto, trabajadores sociales y colectivos que integran la Plataforma por la Defensa del Derecho a una Renta Básica han canalizado las demandas de decenas de personas a las que no se ha renovado la prestación, bien por alcanzar los 24 meses de plazo máximo de cobro, o que no han cumplido los nuevos requisitos que ha fijado el departamento de Política Social, principalmente estar empadronado al menos dos años en Navarra y tener permiso legal de residencia (papeles).

Los primeros recursos de alzada presentados por más de 300 demandantes a los que se les ha denegado la solicitud han pasado directamente por los servicios jurídicos del Gobierno foral y en ellos se aduce que la ley anterior ya establecía un plazo de dos años máximo de percepción, aunque la realidad era que muchas rentas se seguían renovando cada seis meses.

Según explicó Rafael Paredes, de la asesoría para inmigrantes Etorkin, hay retrasos de cinco y hasta seis meses en la concesión de la renta, de tal modo que las que se pidieron en septiembre, por ejemplo, se resolvieron negativamente en marzo o abril sin cumplirse los 45 días que marca la ley para el cobro de la antigua renta básica. Por no hablar de que el concepto que se solicita, renta básica, es diferente de la nueva renta de inclusión social, remarca. "La nueva ley va en perjuicio del que la solicitó con anterioridad", reitera Ana Fernández, de Axola.

Aquellas personas que ya cobraron la renta durante dos años y ahora se les deniega no podrán pedirla de nuevo hasta que transcurra un año, mientras que las que no tienen papeles o no han mantenido el empadronamiento ininterrumpido durante dos años quedan fuera. De hecho, según fuentes de la plataforma se están denegando rentas por el hecho de haber salido quince días de viaje a su país, por ejemplo, aplicando así los mismos criterios que sigue el INEM para el cobro de prestaciones por desempleo. Los extranjeros *sin papeles* y los que han cobrado ya 24 meses suponen tres cuartas partes de las rentas reclamadas en los últimos meses, la mayoría inmigrantes.

"Dentro de poco caerán aquellas personas que al no renovarles la renta básica y no tener trabajo tampoco se les renuevan los papeles y no entrarán en los requisitos por ser inmigrantes sin documentación", resalta Paredes. "Estamos viendo casos de todo tipo, personas a las que se les ha concedido para el periodo de noviembre a abril tras haberla pedido en septiembre, reciben en junio una resolución positiva, pero que este mes de julio todavía no la habían cobrado". ¿Qué está ocurriendo con la gente a la que se le deniega la renta y no tiene otros recursos? "Hay inmigrantes que se están marchando a otras comunidades, a Valencia a vender collares...no esperan a morir de hambre... Los subsaharianos se apoyan entre ellos, en un rincón de una habitación, con un poco de arroz", precisa. En los recursos presentados ante lo Contencioso por diferentes abogados navarros que actúan de manera gratuita se constata que de acuerdo a la legislación foral en vigor "en la fecha de inicio de mi expediente administrativo, el derecho a la renta básica es un derecho consolidado".

**CRUZ ROJA NAVARRA- DÍA DE LAS PERSONAS MAYORES - 1 de Octubre****La población mayor de 65 años es de más de 107.000 personas,  
de los que 40.000 son dependientes**

*Cruz Roja realiza 83.744 intervenciones con 1.583 personas mayores y familiares en la Comunidad foral en 2011*

EP - Pamplona

En Navarra residen más de 107.000 personas mayores de 65 años, el 18 por ciento de la población, entre las que se encuentran 40.000 dependientes y 18.000 que viven solas, según Cruz Roja Navarra, que ha destacado que "en el actual contexto de crisis socioeconómica, las personas mayores constituyen uno de los colectivos más vulnerables".

Con motivo de la celebración este lunes, 1 de octubre, del Día Internacional de las Personas Mayores, Cruz Roja ha destacado, a través de una nota, que en España hay 8.221.047 personas mayores (17,4% de la población) y, de ellas, un 40 por ciento precisa ayuda para la realización de las actividades cotidianas, es decir está -en mayor o menor grado- en situación de dependencia.

Entre el colectivo de personas mayores, ha destacado la organización, "se encuentra el grupo de mayores con responsabilidades familiares sobrevenidas por la precarización familiar".

Cruz Roja ha afirmado que "las personas mayores han sido siempre un colectivo prioritario" en sus programas de atención. Según ha destacado, es la entidad sin ánimo de lucro que "más recursos" destina a este sector de la población.

Durante el pasado año, Cruz Roja en Navarra realizó 83.744 intervenciones con 1.583 personas mayores y familiares, a través del acompañamiento y apoyo domiciliario y emocional, ayudas técnicas, transporte adaptado, así como del fomento del envejecimiento activo, con talleres formativos y actividades de participación social para la prevención de la dependencia.

Además, realiza un seguimiento de su situación a través de contactos periódicos para conocer cuál es su estado y prevenir situaciones de riesgo. En España fueron atendidas más de 350.000 personas de edad.

**EMPEORA LA SITUACION**

En el contexto actual, ha indicado, "la situación de las personas atendidas ha empeorado, como comprueba el voluntariado que les apoya en su día a día". Además, "ha aumentado el número de personas mayores que por primera vez solicita ayuda a Cruz Roja".

Según la organización, "la precarización de las condiciones de vida y de la cobertura sociosanitaria y la necesidad de asumir deudas contraídas por hijos y nietos, de apoyarles económicamente, e incluso de tener nuevamente a su cargo a hijos y nietos emancipados, hipoteca de forma seria la vida de muchas personas mayores en España y no sólo en términos económicos, sino también emocionales".

La responsable del Programa de Personas Mayores de Cruz Roja en Navarra, Idoia Urmeneta, ha explicado que los proyectos que la organización desarrolla para las personas mayores tienen varios objetivos, entre los que se encuentran "facilitar que puedan seguir residiendo en su hogar y evitar la institucionalización, combatir la soledad y el aislamiento, reforzar las redes sociales y familiares y propiciar un envejecimiento saludable, favoreciendo la autonomía personal y previniendo la dependencia".

"Estos objetivos se persiguen trabajando desde la comunidad, implicando a la ciudadanía a través del voluntariado y actuando desde el entorno más próximo a las personas que lo necesitan. Lo que en Cruz Roja hemos definido como el voluntariado de proximidad", ha destacado.

El "motor" de todos estos proyectos, ha señalado Cruz Roja, es el voluntariado. "Las personas mayores tienen aquí una presencia decisiva, suponen un porcentaje significativo de quienes colaboran para sacar adelante los proyectos y actividades que desarrolla la organización", ha asegurado. En Navarra, Cruz Roja cuenta con más de 145 personas voluntarias mayores de 65 años, el 5,5 por ciento de su voluntariado.

## Listas de espera, culpa de los enfermos

*Vera y Sanz Barea presentan el enésimo plan para intentar reducir la espera de los 43.000 navarros y navarras pendientes de atención y desvían la responsabilidad de su gestión a la falta de seriedad de los pacientes a la hora de asistir a las citas.*

Los datos sobre el incremento de las listas de espera en salud, con más de 43.000 pacientes -unos 10.000 a la espera de una intervención quirúrgica y más de 33.000 en consulta-, son alarmantes e inadmisibles. La consejera Marta Vera y el director gerente de Osasunbidea, Ángel Sanz Barea, presentan ahora el enésimo plan para tratar de minimizar los efectos más negativos en los ciudadanos de su propia política de recortes en el ámbito de la atención sanitaria. Es posible que tenga parte de razón Vera cuando reclama la puesta en marcha de medidas que mejoren la eficacia y la eficiencia del sistema foral de atención sanitaria, pero ello no puede servir de argumento-excusa para justificar unos recortes desproporcionados e indiscriminados que apuntalan una sanidad de ricos y pobres.

Una preocupación que no se refiere solo o principalmente a las condiciones de trabajo de los profesionales, claramente precarizadas, sino a la afección, mucho más inquietante, en la atención a los pacientes y, por tanto, en la propia naturaleza de la sanidad pública como el sistema que protege la salud de la personas. Y el ámbito de las listas de espera es alarmante, con índices que nunca se aceptarían en otras zonas de Europa similares a Navarra. Y menos aún el intento de ocultar la pésima gestión del actual equipo directivo de Osasunbidea con acusaciones más o menos veladas a los anteriores responsables del Departamento de Salud o al supuesto desinterés de los pacientes, a quienes Vera trató de desviar la *culpa* del crecimiento de los tiempos de espera por su falta de seriedad a la hora de avisar de la no asistencias a las citas previstas.

Es evidente que esa no es la causa principal del progresivo deterioro de la prestación sanitaria en Navarra. Si las listas de espera aumentan no es porque haya más demanda o la ciudadanía sea más irresponsable, sino porque se ha reducido la oferta y la prestación de servicios con los recortes en inversiones y personal sanitario. Ni la crisis ni la dejadez de los pacientes son los principales responsables de que haya 43.000 ciudadanos/as esperando ser atendidos, sino las decisiones del actual Gobierno de UPN que fija las prioridades presupuestarias en función de sus prioridades ideológicas. Es la vida lo que está en juego, y la vida y el derecho democrático a la sanidad en una sociedad como la navarra no puede supeditarse a la existencia de recursos suficientes o a la imposición presupuestaria de otras *prioridades* supuestamente superiores.

## Las pensiones y el Pacto de Toledo

Por Francisco Javier Santos

En estos meses de incertidumbre, se publican opiniones que cuestionan la salud financiera del sistema de pensiones.

¿Qué es lo que falla? El problema está en la deficiente gestión pública de estos recursos, porque las cuotas actualmente superan el pago por pensiones contributivas, se están pagando pensiones no contributivas con el dinero de las pensiones, cuando tenían que ir con cargo a los Presupuestos del Estado. Aunque la Seguridad Social enreda las cifras, mezclando todo.

En el año 2011, ingresaron 105.000 millones de euros en cotizaciones y las pensiones contributivas sumaron 92.000 millones, con lo cual, sobraron 13.000 millones.

El Pacto de Toledo, firmado en 1995, nació para corregir los supuestos vicios, recomendando, entre otras cosas, la separación de las fuentes de financiación y creando el Fondo de Reserva, para acumular saldos sobrantes una vez pagadas las pensiones contributivas.

Con esto se intentaba compensar con los sobrantes en años de bonanza, la posible escasez en momentos de crisis como estamos actualmente. Pero los sucesivos gobiernos fueron incapaces de atender estas recomendaciones, según podemos comprobar.

Separación de fuentes: transcurridos 17 años, el Gobierno continúa gastando dinero de las pensiones para pagar complementos no contributivos (4.500 millones de euros en 2011). Desde el año 2000 han creado un agujero en las pensiones de más de 40.000 millones de euros.

Fondo de Reserva: arroja un saldo de 66.814 millones de euros en 2011. Pero no dicen nada de 10.800 millones de euros de superávit durante los años 2008, 2009 y 2010 que faltan por ingresar. Tampoco sabemos cuánto está pendiente de ingresar por el Servicio Público de Empleo Estatal por cuotas de desempleados, ni a cuánto ascienden las cuotas aplazadas de empresas (cifradas entre 5.700 y 8.000 millones de euros en 2009).

Estos datos, extraídos de los informes oficiales de la Seguridad Social, confirman nuestra exigencia de mayor transparencia en las cuentas de las pensiones y el estricto cumplimiento del Pacto de Toledo, que insistió en el año 2010 con idénticas recomendaciones.

### Por qué la decisión del BCE es una golosina envenenada

*Este artículo critica la euforia que se ha creado en círculos financieros y políticos de España acerca de la última decisión del Banco Central Europeo, aceptando la compra de bonos públicos a corto plazo en los mercados secundarios. El artículo señala los costes que tal compra puedan significar para el Estado español.*

El pasado jueves el Sr. Draghi informó de que a partir de ahora el Banco Central Europeo (BCE) compraría bonos públicos de los Estados que lo solicitaran (en cantidades, ilimitadas) asegurándose así de que los Estados no colapsen bajo el peso de tener que pagar precios prohibitivos por los intereses de su deuda pública. Ante este hecho, la gran mayoría de creadores de opinión lanzaron las campanas al vuelo, asumiendo que lo que erróneamente se llamaba “**el problema de la deuda pública**” por fin se había resuelto. Y con ello se permitía ahora que los Estados pudieran conseguir dinero prestado a intereses más bajos, permitiendo que su deuda pública como porcentaje del PIB disminuyera.

Pero tal optimismo ignora varios hechos. Uno de ellos es que los bonos públicos que el BCE está dispuesto a comprar son bonos públicos a corto plazo, es decir, que el préstamo que supone la venta del bono público debe retornarse en un periodo no más largo de tres años, lo cual limita en gran manera lo que un Estado puede hacer. La mayoría de proyectos que un Estado realiza, tanto en infraestructura social como física, requiere inversiones a largo plazo. De ahí que el periodo de préstamo sea muy importante para definir los usos a los cuales el préstamo puede asignarse.

El segundo problema es que comprar tales bonos en los mercados secundarios facilita el existente parasitismo de lo público por parte de lo privado. Es un subsidio a la banca privada a costa del sector público. Hoy nos encontramos en una situación en la que el BCE está estimulando el mercado secundario, donde el BCE presta dinero a la banca privada (pero no al Estado) con unos intereses bajísimos (menos de un 1%) y, con ello, ésta compra bonos públicos (a unos intereses tres o cuatro veces superiores). La decisión del BCE prioriza el mercado secundario donde se realiza tal transacción. Si en realidad el BCE quisiera ayudar a los Estados, podría haberle prestado dinero al Estado (comprándole deuda pública directamente en el mercado primario, en lugar de hacerlo a través de la banca privada).

Pero el mayor problema (**la parte envenenada de la golosina**) es que la compra de bonos públicos se hace con la condición de que el Estado pida ayuda a EFSF/ESM (los fondos públicos establecidos por las autoridades de la Eurozona para ayudar a los estados) la cual sí que podrá comprar bonos públicos a largo plazo (es decir, de los bonos más importantes) y en el mercado primario. Ahora bien, el EFSF/ESM pondrá criterios muy austeros para hacer tal tipo de compra. Es decir, antes de que el pobre Estado sediento pueda beber el vaso de agua, tendrá que sudar mucho más. Y las condiciones las pondrán los talibanes neoliberales (que controlarán aquellos fondos mal llamados de ayuda y que acaban de exigir a Grecia que recupere la semana laboral de seis días). Estas condiciones incluirán imponer todavía más y más austeridad, empeorando más y más la situación económica. En toda la euforia que se ha creado a partir de la decisión del BCE, se olvida que el mayor problema que tiene la Eurozona es la falta de demanda, acentuada por los recortes y por la bajada de salarios. Este es el mayor problema que los talibanes neoliberales están y estarán provocando. A no ser que se anulen las medidas de austeridad y, como están pidiendo los sindicatos en la UE, sean sustituidas por políticas expansivas, la Eurozona no saldrá del hoyo en el que se encuentra.

Ver artículo en [PDF](#)

## ¡Sí que hay dinero!

Por Vicenç Navarro - <http://www.vnavarro.org/?p=7559>

*Este artículo cuestiona la postura expresada por el presidente Rajoy y su ministro Cristóbal Montoro de que España no tiene el dinero que necesita para pagar los servicios y transferencias públicas, justificando así los recortes que está llevando a cabo. El artículo presenta alternativas que el gobierno ni siquiera está considerando.*

Durante el debate parlamentario que tuvo lugar en las Cortes españolas a raíz de la presentación del Presidente Rajoy de las medidas de recortes que su gobierno iba a realizar, el Ministro de Hacienda y Administraciones Públicas del gobierno español, el Sr. Cristóbal Montoro, indicó que éstas eran necesarias porque “el Estado no tenía más dinero”, punto acentuado por el propio Presidente Rajoy cuando subrayó que el nivel de deuda pública en España había alcanzado niveles inaceptables que forzaron la toma de medidas excepcionales, considerando la bajada del déficit como la prioridad número uno de su gobierno. El Presidente Rajoy indicó también que tal bajada del déficit público era la condición indispensable para salir de la crisis, pues sólo con esta bajada se recuperaría la confianza de los mercados financieros y España podría volver a recibir prestado dinero a unos intereses más bajos.

Es sorprendente que la Administración Rajoy continúe repitiendo esta creencia (creencia basada más en la fe que en la evidencia) cuando todos los datos acumulados muestran lo erróneos que son los supuestos sobre los que se basa.

Pero antes de mostrar tales datos, es importante subrayar, una vez más, lo que tienen en común los países hoy intervenidos –España, Grecia, Portugal e Irlanda-. Todos ellos tienen Estados pobres (su gasto público, incluyendo el gasto público social por habitante, es de los más bajos de la Eurozona), con escasos ingresos al Estado (entre los más bajos de la Eurozona), poco redistributivos (entre los menos redistributivos de la Eurozona), y basados en una fiscalidad altamente regresiva (de los más regresivos de la Eurozona). La causa de que todos estos países tengan estos puntos en común es que todos ellos tienen un contexto político semejante. Durante su reciente historia (los últimos cincuenta años) las fuerzas conservadoras han tenido una enorme influencia sobre sus Estados. Fueron gobernados por muchas décadas por gobiernos ultraconservadores. El contraste con los países escandinavos (que tienen los Estados más desarrollados, con mayores políticas redistributivas y políticas fiscales más progresivas en la UE) se basa en que en aquellos países las fuerzas progresistas han sido las dominantes en su vida política, al revés que en los países intervenidos.

Se podría argumentar que España, como también aquellos países, tiene un Estado pobre porque es un país pobre. Pero los datos no confirman esta situación. El PIB per cápita es el 94% del promedio de la UE-15, y en cambio, el gasto público es sólo un 72% del promedio de la UE-15.

Sigue.../...

En realidad, si fuera un 94%, España se gastaría 66.000 millones más en su sector público y en su subfinanciado Estado del Bienestar (tanto en sus transferencias como en sus servicios públicos). Pero no se los gasta, no porque no existan. **Sí que existen.** Lo que ocurre es que el Estado no los recoge. Y ahí está el punto clave que no se cita. La regresividad de la política fiscal que España tiene en común con todos los países intervenidos. Han tenido que pedir prestado dinero porque el Estado no recoge el suficiente.

Pero lo que es incluso peor es que durante la era de bonanza (estimulada por la burbuja inmobiliaria), el Estado español bajó más y más los impuestos, bajada que favoreció particularmente a las rentas superiores, que adquieren la mayoría de sus rentas de la propiedad de capital. Esta bajada de impuestos determinó –según ha indicado el Fondo Monetario Internacional- nada menos que la mitad del déficit estructural del Estado, déficit que permaneció oculto durante la expansión económica por el elevado crecimiento de ingresos al Estado, apareciendo, sin embargo, en toda su crudeza cuando el boom explotó. Y ahora el Estado tiene que pedir prestado el dinero a los bancos (donde los súper ricos depositan los ingresos que habían adquirido como consecuencia de la bajada de sus impuestos), teniendo que pagar intereses para conseguir el dinero, que podría haberse obtenido, si no hubieran bajado los impuestos.

Y ahí está el problema más silenciado en los medios y en los debates. Fue una lástima que ninguno de los que participaron en el debate en las Cortes Españolas hiciese las siguientes preguntas al Presidente Rajoy: ¿Por qué el Estado español decidió congelar las pensiones a fin de conseguir 1.200 millones de euros, en lugar de revertir la bajada del impuesto de sucesiones, con lo cual habría obtenido casi el doble de ingresos (2.552 millones)? O, ¿por qué en lugar de recortar nada menos que 7.000 millones en sanidad, el gobierno no eliminó la reducción del Impuesto de Sociedades a las empresas que facturan más de 150 millones de euros al año, lo que significa menos del 0,12% de todas las empresas, con lo cual hubieran obtenido más de 5.600 millones de euros? O, ¿por qué quiere ahora establecer el copago sanitario en lugar de aumentar los impuestos de los fondos SICAV y las ganancias especulativas? O, ¿por qué quiere aumentar el IVA, en este momento de recesión, que afectará a las clases populares, en lugar de aumentar el impuesto de Sociedades al 35% para empresas que ganen más de un millón de euros al año, con lo cual ingresaría 14.000 millones de euros más? O, ¿por qué quiere destruir puestos de trabajo en los servicios públicos en lugar de establecer un impuesto a las transacciones financieras, con lo cual, tal como ha señalado el sindicato de técnicos del Ministerio de Hacienda, se conseguirían 5.000 millones de euros? O, ¿por qué en lugar de forzar reducciones de los Estados del Bienestar gestionados por las CCAA no reduce la economía sumergida diez puntos, con lo cual aumentaría 38.500 millones de euros?

Estas son las preguntas que deberían haberse hecho y no se hicieron. El señor Rajoy no las habría podido contestar y habría quedado en evidencia, mostrando, que en contra de lo que dice, sí que hay alternativas y sí que hay dinero.

Ver artículo en PDF

## Transiciones del Sur

Por Joaquín Estefanía

Hace casi tres décadas algunos países sureños (Grecia, Portugal y España) estuvieron unidos por su vuelta a la democracia y su ingreso en la Unión Europea (UE). Los “socialismos del Sur” vivieron una experiencia muy ilusionante. Lo analiza Samuel Huntington al describir la tercera oleada democratizadora del mundo, que benefició sobre todo a Europa del sur y a América Latina (La tercera ola. Paidós). A pesar de tanta sangre derramada, el XX fue un siglo democratizador: comenzó con 25 países con libertades y terminó con unos 120, de los 190 Estados soberanos registrados.

Ahora esos mismos tres países están unidos de nuevo, pero en este caso por una larga recesión, cuya extensión en el tiempo convierte en buena parte aquella ilusión en desafección con el sistema y en un creciente sentimiento antieuropeísta. Es una buena idea la lanzada por Van Rompuy y Monti de convocar una cumbre para revertir estas tendencias, pero ello solo se logrará con soluciones inclusivas que devuelvan el empleo y los grados de bienestar a los ciudadanos de los países en cuestión.

Grecia es el país más sufriente y las medidas tomadas a cambio de la ayuda europea han pasado por una devaluación interna espectacular. Permanentemente monitorizada por los hombres de negro, ha perdido muchos escalones en su bienestar colectivo y en estos momentos discute la vuelta a la jornada semanal de seis días. En Portugal, el Gobierno conservador acaba de adoptar la reducción generalizada de los salarios por el procedimiento de aumentar la contribución del trabajador a la Seguridad Social. Y en España, después del rescate financiero —que todavía no ha llegado a plasmarse en dinero fresco— se prevé la intervención del país, cargados ambos de condicionantes macroeconómicos muy limitativos de la acción de cualquier Gobierno. En los tres casos, el nivel de paro ha batido los récords históricos.

Las consecuencias sociales están a la vista de todos: cada día se vive peor, se pierde poder adquisitivo, aumenta el desempleo de larga duración entre los jóvenes, las mujeres y los principales sustentadores del hogar, el Estado del bienestar adelgaza y los servicios sociales dejan de ser universales, se encarecen y son más escasos en cuanto a lo que proporcionan. **Pero lo paradójico es que tampoco logran lo que justifica esta política económica de recortes a ultranza: un calendario fijado de reducción del déficit y la deuda pública a corto plazo, y el equilibrio presupuestario, pues conforme avanza la recesión los ingresos públicos se debilitan (aumenta el paro y baja el consumo).**

Quien se sorprenda de ello no mira hacia la historia. La austeridad del presidente Hoover transformó el crash de la Bolsa de Nueva York en la Gran Depresión, que duró una década. Las políticas tradicionales del FMI en América Latina y Asia oriental convirtieron sus desequilibrios en sistemáticas caídas del crecimiento. El periodista Alan Riding acaba de relatar lo sucedido en Francia a finales de la década de los veinte y los treinta: “La gestión de todos esos Gobiernos no hizo más que exacerbar la parálisis (...) La economía francesa había salido bien parada de la década de los veinte (...) Sin embargo, en 1931 la depresión alcanzó a Francia. Los líderes insistieron en negarse a devaluar el franco y a combatir la deflación con déficit público; en lugar de ello se obsesionaron en mantener un presupuesto equilibrado y en recortar los gastos gubernamentales. Las consecuencias de esas políticas fueron desastrosas: la depresión duró más en Francia que en muchos otros países” (Y siguió la fiesta: la vida cultural en el París ocupado por los nazis. Galaxia Gutenberg).

El economista Joseph Stiglitz, uno de los que más se han caracterizado por combatir una visión equivocada de la política económica actual en Europa, hace una analogía muy acertada (El precio de la desigualdad. Taurus): al igual que los médicos en la Edad Media que creían en las sangrías y cuando el paciente no mejoraba argumentaban que lo que necesitaba era otra sesión de las mismas, los sangradores de la austeridad de hoy encuentran todo tipo de excusas sobre por qué las primeras dosis no han dado el resultado que ellos predecían. Y es que las creencias son autoafirmantes.